

MES DE LA FAMILIA

Queridas familias:



Estamos iniciando este mes de octubre, mes en el que como Iglesia chilena celebramos a las familias, este año el lema: "Familia: Iglesia Doméstica, hoy".

Hemos preparado un pequeño material para reflexionar y dialogar en familia, fortaleciéndonos en la fe y con la esperanza de recorrer juntos el camino que estos tiempos nos han echo recorrer.

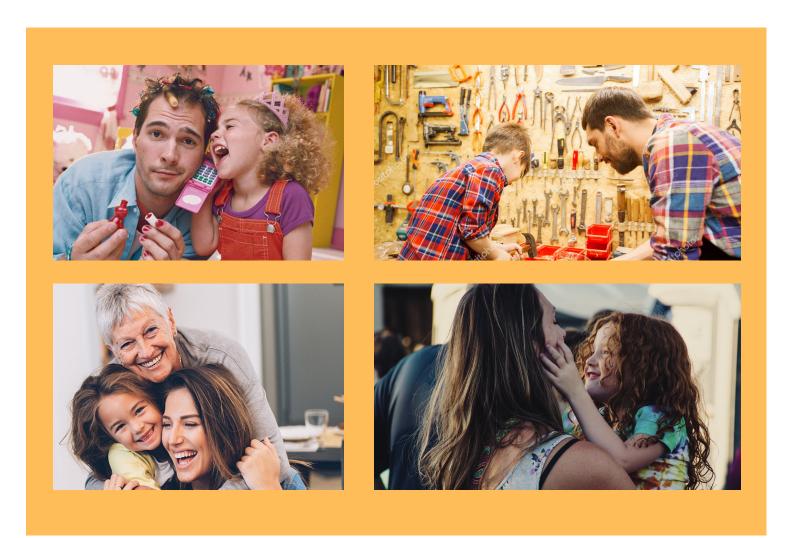
El Papa Francisco nos dice: "Las familias son la esperanza de la Iglesia y del mundo".

Es en este espacio íntimo donde se pueden construir los cimientos y poner las semillas para la construcción del Reino, pues en la familia "... siempre se puede encontrar a Jesús. Él vive allí, en simplicidad y pobreza, como lo hizo en la casa de la Sagrada Familia de Nazaret".

Es desde esta mirada, que como comunidad los/as invitamos a vivir este mes, confiando en el amor del Padre y ser parte de esta gran familia que nos cobija y nos llama a acoger a los demás. Les proponemos las siguientes actividades para realizar una vez por semana durante este mes. Tomar lo que más les acomode y ayude para tener un momento compartido juntos en familia.

Algunas sugerencias que pueden ayudar

- Dispongámonos a tener el encuentro con tranquilidad y en un ambiente de oración.
- Escojamos un lugar de la casa donde estemos cómodos/as.
- Preparamos un altar con la Biblia o una cruz o un cirio y alguna flor o planta o simplemente en una comida compartida.
- Que cada semana de vida familiar nos permita acrecentar los lazos de amor.
- Que el Señor nos acompañe y se quede en nuestra familia.



Semana del 05 de octubre al 11 de octubre 2020

Familia: "La puerta esta generosamente abierta, se necesita un poco de valentía de nuestra parte para cruzar el umbral (...) y pasemos por el umbral de esta misericordia de Dios que nunca se cansa de perdonar, ¡jamás se cansa de esperarnos! Nos mira, está siempre junto a nosotros. ¡Ánimo! ¡Entremos por esta puerta!".

(Papa Francisco, Catequesis 18 nov. 2015)

¿Qué significa "abrir la puerta al Señor", especialmente en este año de la Pandemia!

En concreto: hacer oración antes de comer juntos, leer la Palabra de Dios, bendecir a los hijos/as, participar en la vida familiar, hablar por teléfono con los abuelos, respetar y escucharse unos a otros, ayudar en los quehaceres de la casa...

Así peregrina una familia como Iglesia doméstica, escuela de Misericordia.

Actividad: Busquemos algún álbum familiar o un video que nos traiga recuerdos. Al mirar las fotos, recordar ese momento, lugar, personas, estación del año, motivo....

¿Por qué fueron importantes o significativos para cada uno/a?

Que este sea un momento de conversación, relajado, íntimo, de risas y recuerdos.



Semana del 12 de octubre al 18 de octubre 2020

Que toda familia cristiana pueda ser un lugar privilegiado en el que se experimenta la alegría del perdón. El perdón es la esencia del amor, que sabe comprender el error y poner remedio. Pobre de nosotros, si Dios no nos perdonase. En el seno de la familia es donde se nos educa al perdón, porque se tiene la certeza de ser comprendidos y apoyados no obstante los errores que se puedan cometer. No perdamos la confianza al interior de la familia. Es hermoso abrir siempre el corazón unos a otros, sin ocultar nada. Donde hay amor, allí hay también comprensión y perdón. Encomiendo a ustedes, queridas familias, este peregrinaje doméstico de todos los días, esta misión tan importante, de la que el mundo y la Iglesia tienen más necesidad que nunca."

(Papa Francisco en el Jubileo de las Familias del Año de la Misericordia. 27 dic. 2015)

Podemos compartir juntos/as:

¿Hay alguien en mi hogar al que quisiera pedir perdón! ¿Por qué cosa o acción quisiera pedirle perdón!

Meditemos sobre la importancia de saber perdonar y aceptar el perdón. Libremente quien quiera hacerlo, puede pedir perdón a quien quiere le perdone, también se puede nombrar a quien cada uno/a está dispuesto a perdonar.

Finalicemos la actividad deseándonos la paz, compartiendo un abrazo.



Semana del 19 de octubre al 25 de octubre 2020

Alguno de los hijos/as lee el siguiente texto:

"En el así llamado himno de la caridad escrito por San Pablo, vemos algunas características del amor verdadero:

«El amor es paciente, es servicial; el amor no tiene envidia, no hace alarde, no es arrogante, no obra con dureza, no busca su propio interés, no se irrita, no lleva cuentas del mal, no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta»

(1 Co 13,4-7).

Es muy importante dentro de nuestra familia pedir ayuda cuando la necesitamos.

Hoy, vamos a aprender a pedir lo que necesitamos porque muchas veces creemos que los demás pueden adivinar lo que queremos y eso no es así.

Actividad: Los invitamos a que cada uno se comprometa a hacer un favor, por alguien de la familia. Ej. ayudar a la mamá a secar la loza; hacerla la cama a un hermano/a; no pelear por el control remoto; sacar la basura etc.



Semana del 26 de octubre al 31 de octubre 2020

Leer lo siguiente: "Retomemos el canto del Salmista. Allí aparecen, dentro de la casa donde el hombre y su esposa están sentados a la mesa, los hijos que los acompañan «como brotes de olivo» (Sal 128,3), es decir, llenos de energía y de vitalidad. Si los padres son como los fundamentos de la casa, los hijos/as son como las «piedras vivas» de la familia.

(cf. 1 P 2,5)

Actividad: Esta semana finalizaremos el mes con una actividad divertida y entretenida:

¿Qué es lo que más nos gusta hacer como familia? ¿Cocinar? ¿Andar en bici? ¿Subir un cerro? ¿Ver una película y comer pizza?

Pongamonos de acuerdo, cual, fecha, lugar y a realizarla juntos/as.



Terminemos este momento rezando juntos:

ORACIÓN POR LA FAMILIA

Señor, has de cada familia un hogar en el que se acoja y se respete la vida: una comunidad de amor abierta a la fe y a la esperanza, donde reinen la comprensión, la solidaridad; y en el que se viva la alegría de la reconciliación y de la paz. Concédenos que todas nuestras familias tengan una vivienda digna en la que nunca falten el pan suficiente y lo necesario para una vida verdaderamente humana. Abre el corazón de nuestros hogares a la oración, a la acogida de Tú palabra y al testimonio cristiano; que cada una de nuestras familias sea una auténtica Iglesia doméstica en la que se viva y se anuncie el Evangelio de Jesucristo. Amén.